LA SALVE.

Juan y Antonio Bastinos, Editores.

MCD 2019

MCD 2019

FLORES DEL CIELO

MCD 2019

MCD 2019

FA-C7-42

LA SALVE

CON IMÁGENES.

EXPLICADA Á LOS NIÑOS

POR

P. P. S.

É ILUSTRADA POR GOMEZ, PEREZ Y MORACHO

HIMNO Á MARÍA

por D. Joaquin Roca y Cornet.

CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIÁSTICA

PRÉVIA CENSURA DEL

Rdo. D. Juan Miguel Torres García,

CURA PÁRROCO

2.ª edicion.

BARCELONA.

LIBRERÍA DE JUAN Y ANTONIO BASTINOS EDITORES

Boquería 47, S. Honorato 3, y Baños nuevos 1.

1875.

MCD 2019

R.25611

ES PROPIEDAD DE LOS EDITORES.

Imprenta de JAIME JEPÚS, Petritxol, 10, bajos.

MCD 2019

MCD 2019

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia.

MCD 2019

LA SALVE.

I.

DIOS TE SALVE REINA Y MADRE DE MISERICORDIA.

La santísima Vírgen María, la más perfecta y pura de todas las mujeres, preservada del pecado original desde el momento en que recibió la vida, habia sido colmada de todas las gracias y virtudes, como elegida que fué para acoger en su seno al divino Jesús, segunda persona de la Trinidad santísima, que bajó del cielo á

MCD 2019

la tierra para redimir á los hombres.

Su vida fué el modelo más acabado de acrisolada virtud; y su belleza moral y material, superior á cuanto existe en el cielo y en la tierra, exceptuando el Sér Omnipotente, de quien es un vivo reflejo y de quien ha recibido tantas gracias y bendiciones.

Los profetas, inspirados por el Espíritu Santo, habian hablado de esta purísima Señora valiéndose de elegantes frases y poéticas figuras, ora comparándola á una torre de marfil por su fortaleza y hermosura; ora á la estrella de la mañana, cuya dulce claridad, precursora del alba, consuela el corazon del náufrago, del triste y del que carece de lecho hospitalario, ora á la fresca rosa, emblema de los más suaves sen-

MCD 2019

timientos, por su fragancia y hermosura; emblema, tambien, de la castidad por las punzantes espinas que la defienden.

Salomon describe una mujer fuerte, prudente, hacendosa, previsora, caritativa; una esposa llena de abnegacion y ternura, y la pinta adornada de gracias físicas, con las cuales encanta y enamora. Así representa á María.

Nacida ya, su incomparable y celestial gracia infunde desde sus primeros años respeto profundo y amor sin límites á cuantos tienen la dicha de tratarla: José encuentra en ella una cariñosa compañera; Jesús, una solícita y tierna madre; los Apóstoles, una sabia consejera; los pobres, una hermana; y los primeros fieles, un modelo de caridad.

MCD 2019

Ascendida al cielo en brazos de ángeles sigue siendo desde allí la lumbrera purísima y esplendente de los cristianos, y cuantos llenos de fe en Jesucristo y de amor hácia su santísima Madre han sentido, además, la inspiracion del genio, han tributado á María sus más armoniosos cánticos, empleando á su vez las más bellas comparaciones.

El cedro del Líbano, la palmera de la Arabia, el plátano y el cinamomo representan su majestad soberana; la mirra, el aloe, el nardo, la rosa y la violeta, el aroma celestial de sus virtudes; el lirio y el jazmin, su gracia encantadora; el maná del desierto y el dorado racimo del valle su incomparable dulzura; y la cándida paloma de inocente y blando arrullo la inmaculada pureza de su alma.

MCD 2019

Los escultores y pintores la ofrecen á nuestros ojos vestida de los suavísimos resplandores de los primeros rayos del sol de la mañana, coronada de estrellas y teniendo la luna bajo sus plantas, para dar á entender que esos hermosos y brillantes astros son muy inferiores á tan excelsa Señora.

Pues bien, esta purísima Vírgen, con quien Jesucristo comparte su poder, bien puede llamarse Reina: llamámosle Madre, porque Jesús, muriendo en la cruz, le dió por hijo al Apóstol S. Juan y en él á la humanidad entera; y como es tan amante de sus hijos, como es tan compasiva y misericordiosa, que su único deseo es que los que fuimos redimidos con la sangre preciosa de su divino Jesús seamos salvos y felices, los bue-

MCD 2019

nos cristianos al abrir sus ojos á la luz del dia, entre los cánticos de los pajarillos, dirigen su mirada al cielo y dicen más que con los labios con el alma y el corazon: «Dios te salve, Reina y Madre de misericordia.»

MCD 2019

MCD 2019

Vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve.

MCD 2019

II.

VIDA, DULZURA Y ESPERANZA NUESTRA, DIOS TE SALVE.

Los teólogos y los escritores sagrados reconocen en la criatura racional dos clases de vida; una, es la material de nuestro cuerpo, que se revela por los movimientos y por el uso que hacemos de nuestros miembros y de nuestros sentidos, y sin la cual queda el cuerpo humano convertido en rígido cadáver y muy pronto en objeto de horror. La otra es la vida de la gracia que se revela en las virtudes que adornan al individuo, en las buenas obras que practica, y en

MCD 2019

la frecuencia de Sacramentos, que al propio tiempo aumentan y fortifican esa vida espiritual.

En este sentido dice el Catecismo que hay Sacramentos *de vivos y de muertos*; esto es, Sacramentos que se reciben en pecado y dan la gracia, y otros que se reciben en gracia y aumentan este espiritual beneficio, este dichoso estado.

La santísima Vírgen nos alcanza de Jesús esta gracia salvadora, esta vida del alma, y por eso le llamamos *vida*.

No hay dulzura más inefable, no hay consuelo más suave que el que experimenta el individuo cuando reflexiona que su conducta es tal que no tiene que reprenderse cosa alguna. Los remordimientos de la conciencia son espinas que taladran el

MCD 2019

corazon, son como gotas de amarga hiel mezcladas en las breves satisfacciones de la vida; son, en fin, un manantial de sufrimientos; por lo mismo es dulcísimo y consolador recobrar la gracia perdida por el pecado, y como María nuestra piadosa y tierna Madre nos sostiene con cariñosa solicitud para que no caigamos en él, y nos tiende su mano poderosa, cuando por desgracia hemos caido, para volvernos á levantar, es por consiguiente ella la que nos alcanza de su divino Hijo las dulzuras espirituales, que lleva consigo la tranquilidad de conciencia; ya sea que se conserve la gracia bautismal, ya que se haya recobrado por la penitencia y el arrepentimiento.

La Esperanza, virtud divina, consiste en esperar con entera confian-

MCD 2019

za que mediante la gracia de Dios, los méritos de Jesucristo y nuestras buenas obras, alcanzaremos la gloria del cielo; y como nuestros méritos son escasos, y la recompensa ofrecida á nuestras virtudes es inmensamente superior á ellas, de aquí que todo lo esperemos de la intercesion de la santísima Vírgen, cifrando en ella nuestras más consoladoras *esperanzas*.

El marinero que en lóbrega noche, perdido el rumbo, lucha á merced de las encrespadas olas, cuando agotados los recursos que le sugiere el arte y la experiencia, no abriga la confianza de arribar á la costa ni de que otro buque le preste socorro; cuando vé su nave juguete del viento y de las ondas, que ora la elevan como ligera pluma y ora la hunden en im-

MCD 2019

provisada sima, desde donde contempla atribulado montañas de agua que amenazan sumergirla, levanta los ojos al cielo y reza, y si en la infancia aprendió á pronunciar el nombre de María, la estrella de los mares, la invoca fervoroso.

Entonces su fé le representa la imágen de la Vírgen purísima, rasgando las densas nubes y la vé en la bóveda azul rodeada de blancos y rosados celages, tendiendo su diestra mano sobre el flotante abismo, y ofreciendo al náufrago el áncora de la *esperanza*.

Así tambien en el naufragio espiritual de la culpa, se espera en María para llegar al puerto de la gracia.

El justo atribulado espera de Ella la reparacion y el consuelo; y el pecador, la indulgencia y el perdon;

MCD 2019

en Ella se fijan los ojos cuando no nos atrevemos á levantarlos hasta el trono de Dios, de la misma manera que fijamos en la luna nuestra pupila, que no elevaríamos ciertamente al brillante disco del sol. Por eso con entusiasta ternura, con acento de filial cariño decimos á María cotidianamente despues de invocar á Dios: «¡Vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve.»

MCD 2019

MCD 2019

A tí llamamos los desterrados hijos de Eva.

MCD 2019

III.

A TI LLAMAMOS LOS DESTERRADOS HIJOS DE EVA.

La patria que Dios destinó á la humanidad era el Paraiso terrenal, mansion deliciosa en que se gozaba de inalterable paz y alegria perpétua, pero nuestros primeros padres desmerecieron tanta dicha y fueron desterrados de aquella patria feliz á esta tierra de expiacion.

Los hijos todos de aquella mal aconsejada madre, nacidos en el destierro, sufrimos las penalidades y miserias que tal situacion trae consigo. Un vago deseo de felicidad se des-

MCD 2019

pierta en el alma, anhelamos un bien que no sabemos dónde está ni como podremos llegar á él. Sentimos hoy un vacío en el corazon que creemos que se llenará mañana; pero ¡ay de nosotros! que aquella felicidad no existe en el mundo, y aquel bien no es la riqueza ni la gloria terrena, y aquel vacío no puede llenarse más que con la posesion de Dios.

Anhelando volver á nuestra patria, preguntamos entonces quién puede sacarnos de aquí, quién puede llevarnos á la pátria primitiva de la humanidad....

Se nos enseñan los sagrados misterios de nuestra religion augusta, y aprendemos que el Paraiso terrenal se esterelizó para siempre, que los abrojos cubrieron sus verdes campiñas, y el polvo sofo-

MCD 2019

cante del estío, sus amenos vergeles; que se enturbiaron las puras aguas de sus cuatro rios, y el mar levantó sus ondas enhiestas y bramadoras, y las fieras afilaron sus agudos dientes y sus duras garras contra el hombre su soberano, y á veces el canto del ruiseñor fué interrumpido por el graznido del cuervo ó de la corneja.

Aprendemos, igualmente, que en otro mundo mejor existe el verdadero Paraiso, morada de los ángeles y de los bienaventurados, hermoseada por la presencia de María, divinizada con el conocimiento de Dios, y que allí nos llevará la proteccion de aquella celestial Señora, que anhela verse rodeada de sus queridos hijos.

Procuraremos entónces merecer el señalado patrocinio de tan buena

MCD 2019

Madre, tanto para no caer en el pecado, que es lo que, alejándonos de Dios nos aparta igualmente de Ella, cuanto porque nos reciba cariñosa al llegar á la patria de los justos.

Por eso desde la cuna hasta el sepulcro invocamos á María, para que el bien de que nos privara una madre, otra Madre nos lo devuelva por fin, y le decimos con humilde ruego: «A tí llamamos los desterrados hijos de Eva.»

MCD 2019

MCD 2019

A tí suspiramos, gimiendo y llorando en este valle de lágrimas.

MCD 2019

IV.

A TÍ SUSPIRAMOS, GIMIENDO Y LLORANDO EN ESTE VALLE DE LÁGRIMAS.

El pecado original produce sus tristes consecuencias, que son en lo moral la ignorancia y la concupiscencia, y en lo físico las enfermedades y la muerte.

La ignorancia, esto es, las tinieblas en que quedó envuelto el entendimiento de los primeros hombres, perdiendo con la inocencia la exacta idea de lo justo y de lo bueno, se ha transmitido á toda la humanidad; y así venimos al mundo completamente

MCD 2019

ignorantes y expuestos á caer en los más crasos errores, como han caido naciones y sociedades enteras, cuando no han tenido la luz de la verdadera fé para guiarlas, y en que caen frecuentemente los individuos, cuando cierran los ojos á la luz de esta misma fé.

La concupiscencia es el amor propio desordenado, orígen de muchos errores, y que llevado á la exageracion, produce las pasiones más violentas, que esclavizan la razon, extravian los sentimientos, turban la paz de las familias y mantienen la alarma en la sociedad.

El hombre dominado por la concupiscencia, arrastrado al mal por las pasiones, se aleja de Dios, errando el camino que conduce al cielo.

El fatal resultado de la culpa ori-

MCD 2019

ginal en la parte del cuerpo son las enfermedades y la muerte. El hombre que, para cumplir la sentencia impuesta á nuestro primer padre, trabaja inclinado sobre la dura tierra, para comer el pan amasado con su sudor y muchas veces regado con las lágrimas del infortunio; la mujer, sujeta á la autoridad del hombre y á las molestias y cuidados de la maternidad, se ven de improviso sorprendidos por crueles dolencias, que además de impedirles el continuar sus respectivas ocupaciones, les producen acerbos sufrimientos, arrancándoles gemidos de dolor, que llegan al corazon de las personas queridas.

¿Y qué diremos de la muerte?..... La muerte para el que la sufre es el fin del destierro y el principio de

MCD 2019

otra vida mejor; pero la incertidumbre de nuestro ulterior destino, y la seguridad de que si erramos aquel último paso no hay ya reparacion posible, nos hace temerla; no obstante, el aspecto más triste y aflictivo de la hora postrera del padre, del esposo, del hijo ó del hermano, es bajo el punto de vista del desconsuelo que derrama, entre los amantes seres que rodean su lecho mortuorio. El que deja este mundo miserable, comparado por la escritura al pajarillo que escapa del lazo del cazador y vuela libre, comparado por los poetas á la esencia preciosa, que al romperse el ténue vaso de vidrio que la encerraba, se esparce por el aire y embalsama la atmósfera, no es tan digno de compasion como el que tiene que continuar en el lugar de su des-

MCD 2019

tierro, sin el anciano que le aconsejaba, sin el compañero que lo consolaba, sin el infante que le sonreia.

En efecto, si reflexionamos en los dolores de la vida y en los que en pos de sí deja la muerte, si nos representamos á la viuda del pobre jornalero estrechando en sus brazos y queriendo nutrir con la leche de su exhausto seno al más pequeño de sus hijos, mientras los otros le piden pan, pan que no puede darles porque falta el que lo proporcionaba; si fijamos nuestra atencion en el esposo, que ha perdido á la jóven y amable compañera que habia elegido para compartir con ella las satisfacciones y pesares; si contemplamos á la triste doncella, postrada sobre la tumba de los autores de su existencia, únicos guías y sólo sostén que tenia sobre la

MCD 2019

tierra; á los opulentos padres, mirando con dolor la cuna vacía del único hijo que Dios les habia concedido; y tantas penas ocultas, y tantos sinsabores disimulados, volveremos nuestros ojos á la que es nuestro consuelo despues de Dios, le diremos con resignada tristeza: A TÍ SUSPIRAMOS, GIMIENDO Y LLORANDO EN ESTE VALLE DE LÁGRIMAS.

MCD 2019

MCD 2019

Ea, pues, Señora, Abogada nuestra, vuelve á nosotros esos tus ojos misericordiosos.

MCD 2019

V.

EA, PUES, SEÑORA, ABOGADA NUESTRA, VUELVE Á NOSOTROS ESOS TUS OJOS MISERICORDIOSOS.

Siguiendo en sus poéticas imágenes, la oracion de la Salve, despues de considerar la tierra como un valle de llanto y desconsuelo, la considera tambien como un lugar de expiacion, en el que todos somos culpables, todos tenemos un juez justísimo y severo, y necesitamos un abogado que defienda nuestra causa. La humanidad entera ha elegido un solo abogado, este abogado sabio y discreto, cuya ciencia es superior á la de Sa-

MCD 2019

lomon mismo, el cual está ligado al Juez con tierno lazo; es de la propia raza, de la propia estirpe que los reos, tiene además corazon de mujer y entrañas de madre. ¡Qué persuasiva elocuencia no empleará, pues, en favor de sus patrocinados! Todos ponemos nuestra causa en sus manos, todos la invocamos en nuestras miserias y en nuestras necesidades espirituales y corporales; y al hacer la confesion sincera de nuestras faltas, para alcanzar del Señor el perdon de todas ellas, despues de decir que las confesamos á Dios Todopoderoso añadimos: «Y á la gloriosa siempre Vírgen María.»

El enfermo en sus padecimientos, el moribundo que ve próximo el instante de presentarse delante de Dios claman á ella, y hasta el guerrero

MCD 2019

que cae traspasado por el plomo ó la lanza enemiga suele esclamar: ¡Vírgen Santísima, amparadme! y este grito supremo se eleva entre el fragor de la pelea, contrastando con las imprecaciones de los combatientes.

Para comprender, empero, la situacion de los que la han nombrado su Abogada, para sacar todo el partido posible de las circunstancias atenuantes que pueden acompañar á los delitos, es preciso fijarse bien en la excesiva miseria de los reos, en la extremada debilidad de su naturaleza; y la purísima y excelsa Señora que es Reina de los ángeles, y tiene su palacio sobre los coros de los querubines, ¿se dignará acaso arrojar una mirada á esta nuestra mansion miserable, á este inmundo lodazal en que los vicios y las malas pasio-

MCD 2019

nes ofenderán ciertamente sus castos ojos? Sí, lo esperamos, no se desdeñará de mirarnos: por grande que sea nuestra miseria, mayor es su amor y misericordia, y por eso poniendo nuestra causa en sus manos, le encargamos su defensa diciendo confiadamente á nuestra clementísima protectora: EA, PUES, SEÑORA, ABOGADA NUESTRA, VUELVE Á NOSOTROS ESOS TUS OJOS MISERICORDIOSOS.

MCD 2019

MCD 2019

Despues de este destierro muéstranos á Jesús, fruto bendito de tu vientre.

MCD 2019

VI.

DESPUES DE ESTE DESTIERRO MUÉSTRANOS Á JESÚS, FRUTO BENDITO DE TU VIENTRE.

Terminada nuestra vida nos presentaremos á juicio para dar cuenta á Dios de nuestras obras; entónces es cuando nuestra piadosa Abogada empleará su poderoso influjo, para que seamos juzgados con benignidad é indulgencia. Vendrá despues el juicio final, hora terrible, en que hasta los justos temblarán y los más puros se reconocerán manchados.....

En aquel dia se confirmará de un modo solemne la sentencia irrevocable pronuncida en el juicio particular, y la confusion y el sonrojo de

MCD 2019

aquellos que hayan merecido la reprobacion de sus obras por el Juez supremo será imponderable, al ver descubiertos á la faz del mundo sus feos vicios, sus ocultas maldades y áun sus más recónditos pensamientos.

Sin embargo, hay personas que no han perdido de vista la perspectiva de este triste y pavoroso dia; que han vivido con el justo temor de tener que rendir á Dios estrecha cuenta de sus acciones, con la certeza de que el mismo Señor que ha de juzgarlos, es el testigo á quien no se oculta ninguno de los actos de su vida, y estos son los que piden la proteccion de María, la compañía de María, para llegar ante las gradas del trono de su divino Hijo; porque, á pesar de su temor de ofenderle y su deseo de agradarle, están ciertos de haber co-

MCD 2019

metido faltas que los afeen á sus purísimos ojos.

Las estrellas del cielo no son bastante limpias ni harto brillantes; la piel del armiño y la tersa pluma de la blanca paloma no están suficientemente limpias para fijar sus miradas ¿cuánto ménos el sér humano, que durante su permanencia en esta vida miserable, se ha manchado con el contacto del vicio, y ha sufrido quizás algunas heridas, algunas dolencias espirituales? Por eso le pide su amparo á la Santísima Vírgen, como el niño que temiendo haber incurrido en el enojo de su padre, se acoge al regazo de una madre tierna y cariñosa, y desde allí le dirige sus tímidas súplicas, acompañadas de humildes miradas, para ver si puede esperar clemencia ó castigo.

MCD 2019

Para esto le recordamos que Jesus es el fruto de sus entrañas, para ofrecer á su mente la memoria de aquella vida mortal consagrada al amor materno y á la caridad más ardiente, para representarle las plácidas horas en que lo dormia en sus amantes brazos, lo reclinaba en su seno, cuando le prodigaba purísimas caricias, cuando se refugiaba en Egipto para librarlo de la persecucion de sus verdugos; cuando, en fin, se consagraba, durante la infancia y adolescencia del Hombre-Dios, á tributarle aquellas atenciones llenas de ternura, que solo caben en el corazon de una madre. Así hallarán un dulcísimo eco en sus oidos nuestras súplicas, cuando al pedirle que nos acompañe á la presencia de Jesus, añadimos: *fruto bendito de tu vientre.*

MCD 2019

MCD 2019

Oh clemente, oh piadosa, oh dulce siempre
Virgen María.

MCD 2019

VII.

OH CLEMENTE, OH PIADOSA, OH DULCE SIEMPRE VÍRGEN MARÍA.

¿Quién iguala á la Reina de los cielos en clemencia, piedad y dulzura? La amante y tierna Raquel, la piadosa Esther, la compasiva y respetuosa Ruth no eran más que imperfectas figuras, pálidos bosquejos, que debia dejar muy atrás la perfecta, la escogida entre todas las mujeres, la Hija predilecta del Altísimo, la rosa mística de sagrado perfume, el espejo de justicia en que se refleja la magestad de Dios.

MCD 2019

Muéstrase clemente con la humanidad desde el momento en que resignada y dócil acepta la mision de co-redentora de los hombres; puesto que sabia que el divino Hijo que debia amamantar á sus pechos, nacia destinado al sacrificio; y que ella habia de sufrir en su corazon de madre todos los dolores, todos los sufrimientos físicos y morales que afligieran la adorable persona del Redentor.

Piadosa y dulce se muestra, en medio de su acerba pena, cuando tiene la desgracia de perder á Jesús, contando éste la tierna edad de doce años; dulce es su queja al encontrarlo en el templo, y ni una palabra añade cuando el Niño Dios contesta con gravedad no acostumbrada: «¿Por qué me buscábais; no sa-

MCD 2019

biais que debo emplearme en lo que mira al servicio de mi eterno Padre?»

Clemente y piadosa se muestra en las bodas de Caná de Galilea, cuando habiéndose concluido el vino con que los esposos obsequiaban á los convidados, ruega á su divino Hijo que emplee su maravilloso poder para proveer á esta necesidad, y ni se desanima al oir de los labios de Jesus: «¿Qué nos va á Mí ni á tí? aun no ha llegado mi hora;» ántes bien, como para comprometer y estrechar á su Hijo á que obrase su primer milagro, da órden á los sirvientes para que se preparen á servir el vino que el Omnipotente convidado va á proporcionar.

Dulce y clemente se muestra con la humanidad, por la cual acaba de

MCD 2019

ofrecerse víctima propiciatoria el Hijo adorado de su corazon, al aceptar la maternidad espiritual de todos nosotros en la persona de S. Juan; y por fin, su piedad, su clemencia y su incomparable dulzura nos las muestra desde el cielo; ya apareciéndose á sus devotos, como á S. Raimundo de Peñafort, á Santo Domingo de Guzman y al Beato Stoch; para inspirarles respectivamente la fundacion de la órden de la Merced, del Rosario y del Cármen ó Escapulario, que fueron otros tantos planteles de virtudes, y sociedades que experimentan la proteccion especial de tal Señora, en cambio del sincero amor que le tributan: ora, consolando á los pueblos, cuando la han invocado en las grandes calamidades, como guerras, hambres y epidemias; ora por

MCD 2019

último, socorriendo en particular á las familias y á los individuos; unas veces aminorando sus penas y sus dolencias, y otras alcanzándoles una resignacion heróica, y una tranquila y dichosa muerte.

Con razon le decimos, pues, *clementísima, piadosa, dulce Vírgen María.*

HIMNO Á MARÍA

VENERADA

BAJO EL TÍTULO DE LAS MERCEDES.

Oh Madre que alientas al triste cautivo,
Y el grillo quebrantas de dura opresion,
Socorre á tu pueblo que humilde y festivo
Por tantas mercedes te da el corazon.

MCD 2019

I.

Gemia agobiado de largo quebranto
Al yugo sujeto de vil invasor,
El fiel, renovando recuerdos de llanto,
Y el pecho oprimido de fiero dolor.
No siente un consuelo, ni espera dichoso,
Ver hijos ni esposa ni patria jamás,
En sola la muerte le aguarda el roposo,
Y es solo la tumba su triste solaz.
Oh Madre que alientas al triste cautivo, etc.

II.

Un rey y dos santos, la faz en el suelo,
Absortos escuchan la célica voz:
María les habla, la Reina del cielo:
«Que salgan mis hijos del yugo feroz.»
El manto de nieve Nolasco recibe,
Le presta sus armas el régio adalid:
Proyectos inmensos su pecho concibe,
Y la Redentora les dice: «Partid.»
Oh Madre que alientas al triste cautivo, etc.

III.

Del antro profundo rechina el candado
Y en lóbrego abismo penetra la luz:

MCD 2019

¡Qué es esto! ¿El instante postrer ha llegado?
¡Un santo ministro levanta la cruz!
¡La cruz! ¡Esperanza del pecho oprimido!
¡Y rayos su frente despide de amor!
¡Su llanto es de gozo! ¡María! ¡Ella ha sido!
¡Del cielo desciende por darnos favor!
Oh Madre que alientas al triste cautivo, etc.

IV.

¡El oro no basta!... ¡Se quedan llorando!
El héroe su llanto no puede sufrir:
Se entrega en rehenes, los hierros besando,
Condénase mártir á esclavo vivir.
En tanto la patria recibe en sus brazos
Los hijos perdidos, que un tiempo lloró;
Y si el cautiverio rompiera los lazos
Más dulces y puros amor los tornó.
Oh Madre que alientas al triste cautivo, etc.

V.

Si el cielo cerrado los campos agosta,
O el aire inficiona veneno letal,
Si el suelo desola voraz la langosta
O siembra de estragos el genio del mal.

MCD 2019

A cuantos aflija funesto destino
A la Redentora con ansia corred:
Seis siglos pasaron, y sobre Barcino
Sin treguas derrama su inmensa merced.
Oh Madre que alientas al triste cautivo, etc.

VI.

Brillante aparece la estrella del dia,
Las sombras de muerte rasgando veloz,
Y desde su trono la excelsa María
Derrama potente los dones de Dios.
¡María! No olvides tu pueblo escogido,
Inflame los pechos tu llama de amor;
Y en pos del destierro de llanto y gemido
Dichosos cantemos tu eterno loor.
Oh Madre que alientas al triste cautivo, etc.

MCD 2019

MCD 2019

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.

MCD 2019

VIII.

RUEGA POR NOSOTROS, SANTA MADRE DE DIOS, PARA QUE SEAMOS DIGNOS DE ALCANZAR LAS PROMESAS DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO.

Para terminar la Iglesia esta oracion hermosa, le pone al fin la misma súplica con que termina el Ave María, otra bella oracion compuesta de la salutacion angélica, y de las palabras que Santa Isabel pronunció al recibir la visita de la Vírgen. Una y otra plegaria, igualmente agradables á la Reina de los cielos, concluyen pidiéndole que ruegue á Dios por nosotros.

En efecto, ¿quién sinò Ella, pura

MCD 2019

é impecable, puede rogar al Señor con seguridad de ser oida? Quién de nosotros se atrevería á interceder por sus hermanos, cuando cada uno de por sí necesita desagraviar la Majestad divina, que ha ofendido con sus culpas ó sus errores?

Por eso á todas horas y en todas las épocas de la vida, en el suntuoso templo y en la pobre ermita, en el palacio y en la cabaña, en la casa del justo y en la del pecador arrepentido, se escuchan las mismas palabras.

De todos los ángulos de la tierra, puesto que en todos ellos hay católicos que aman é invocan á María, se levanta un clamor unánime que demanda su intercesion poderosa, su ruego tierno para que el Altísimo nos perdone, nos ampare y nos reciba en su gloria.

MCD 2019

Le pedimos que ruegue por el inocente niño para que no se extravíe en las sendas de la vida, para que no se manche con el mal ejemplo, y conserve la gracia bautismal, don precioso que recibió en los primeros dias de su existencia: que ruegue por el jóven, para que la irreflexion, el aturdimiento y las violentas pasiones, que tanto imperio ejercen en aquella época de la vida, no ahoguen en su corazon los piadosos y suaves sentimientos, que una educacion religiosa habia hecho germinar en él durante los primeros años.

La Iglesia le pide á María que ruegue por los sacerdotes, para que cumplan su elevada y santa mision, consolando al triste, levantando al caido, predicando el amor y el perdon, y siendo con su ejemplo y su palabra

MCD 2019

el faro que nos guíe al puerto de salvacion. Que ruegue por los padres de familia y los maestros, para que el autor de todo bien les inspire, y puedan edificar con sus consejos la naciente generacion cuyo porvenir les está confiado.

Pedímosle á nuestra santísima Madre que ruegue por el hombre de negocios, para que los contínuos vaivenes de la suerte y los afanes y cuidados que, cual los anillos de una cadena, vienen eslabonándose sin dejar tregua ni reposo al alma, no le imposibiliten de trabajar en el negocio de su salvacion: que ruegue por el infeliz á quien la miseria acosa, para que la necesidad no le impela á la envidia y al crímen; que ruegue á Dios por los dichosos de esta vida, para que la satisfaccion de los goces

MCD 2019

materiales no endurezca su corazon y le haga cerrar los oidos al clamor de la indigencia: que ruegue por el iracundo y vengativo, para que el suave rocío de la divina gracia apague en su corazon la llama del ódio, como la fresca lluvia ataja en un momento los estragos de voraz incendio.

Le suplicamos, en fin, que ruegue por los navegantes, por los enfermos, por los presos, por todos aquellos á quienes aflige la tribulacion ó amenaza un peligro, para que no los abandone en tan duros trances, aunque ellos se olviden de invocarla ó carezcan de valor para ello; y más que todo, por los que se hallan en el instante supremo de su muerte, para que recoja su alma en sus amantes brazos.

MCD 2019

Así, pues, en este incesante clamor de la caridad, en esta amorosa súplica pedimos *todos, por todos,* para que la Reina de cielos y tierra nos alcance de Dios todas los gracias, todas las bendiciones, y en particular la de rodear todos su excelso trono, complaciéndonos en su dicha y en la gloria de su divino Hijo, nuestro Salvador adorable, porque esta complacencia, esta compañía, este goce supremo, fué lo que nos prometió Jesús si observábamos fielmente su santa doctrina, y no otra cosa significa esta peticion que dirigimos á la Vírgen con humildad y confianza: *Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.*

FIN.

MCD 2019

Museo Nacional de Antropología
MADRID
MCD 2019

MCD 2019